

III. ENTREVISTA A UN «ESCENÓFONO»

Entrevista a Rodolfo Sánchez Alvarado

Karl Svensson

Enregistrada a Zacatecas, 20 de noviembre de 2007

«Llego a este mundo el 10 de mayo de 1937, mis estudios formales llegan hasta el bachillerato. En 1955 ingreso en la radio de la Universidad Nacional como operador, iniciando así en forma autodidacta mi formación en el mundo sonoro. He aprendido y desenvuelto en diferentes campos: radio, teatro, cine, danza, fonogramas, grabación de campo —en comunidades indígenas y en zonas urbanas. Realizo composiciones electroacústicas, sobre todo para teatro y danza. Desde hace dos décadas refuerzo mis inquietudes creativas y procuro soslayar la literalidad de “las musiquitas y los efectitos” y procuro crear personalmente atmósferas sonoras originales, para vestir un hecho escénico. Al vestido sonoro de un hecho escénico le di el nombre de “Escenofonía”».

Karl Svensson: — Nos acompaña el Maestro Rodolfo Sánchez Alvarado, que ha sido galardonado este año con la Medalla de Oro de Bellas Artes. Felicidades Maestro. En sus cincuenta años de trayectoria profesional, explíquenos la especialidad a la que usted se ha entregado y dedicado.

Rodolfo Sánchez Alvarado: — He estado en muchas actividades desde el punto de vista sonoro, no solamente en el aspecto teatral, empecé principalmente en la radio, y ahí ya me fui diversificando hacia otras disciplinas como el cine, la danza, la música o el teatro mismo, casi paralelamente con la radio, pero siempre desde el punto de vista sonoro. Claro que en lo que me he quedado durante más tiempo ha sido en el teatro y eso es lo que he estado haciendo en estos últimos años, hasta la actualidad.

Ricard Salvat: — El día de la inauguración dijo cosas muy interesantes. Por ejemplo, para empezar el término que nosotros no conocemos, de «escenofonía».

R.S.A. — Esto tiene un carácter totalmente evolutivo. Es un término con un carácter evolutivo. Debido, quizás, a mi procedencia radiofónica, donde todo es sonido y donde usted no llega al espectador radiofónico más que por el oído. Yo al teatro le encuentro un gran vacío sonoro. Es un aspecto que ha sido muy descuidado, por lo menos aquí en mi país, y creo que lo sigue siendo. Y la gran preocupación mía ha sido precisamente llenar ese vacío. Poco a poco fui aprendiendo a trabajar esto, sin ninguna academia formal, sino como se dice en el propio teatro, «en las tablas». Así que me di a la tarea, primeramente de musicalizar: ponerle pequeños efectos sonoros y «musiquitas» —lo digo un poco peyorativamente porque esto se sigue haciendo y esto es lo que ya no quiero hacer. Pero volviendo al punto de llenar ese vacío, pensé:

«Bueno... esto ya necesita más bien una escenografía sonora», y yo le llamaba inicialmente de esa forma, un poco como la prolongación del término de la escenografía, de la cosa visual, de ese vestido de cosas visuales que visten, justamente, al teatro. Alguna vez me preguntaron una definición breve de escenofonía y respondí diciendo que es el vestido sonoro de un hecho escénico. Esto ha sido el producto de un «poco a poco». Acuñé ese término sobre el año 2000, momento en el que ya lo empecé a utilizar formalmente.

R.S. — Bueno pues esto lo vamos a llevar a España, ¿no?

R.S.A. — Alguna vez alguien me preguntó si yo iba a cobrar derechos de autor, pero para nada, absolutamente. Así como hay escenógrafos, hay escenófonos.

R.S. — Allí lo llamamos espacio sonoro, pero pienso que su asignatura es muy importante porque hasta ahora sólo recibíamos por la mirada y luego se esperaba que el sonido fuera el apoyo de la imagen. Contrariamente, después de por ejemplo, la acción de Marguerite Duras —sus películas y algunas de sus obras— no tiene por qué coincidir. O sea, el canal auditivo no tiene por qué ser meramente un canal subordinado del canal visual ya que el espectador recoge los dos canales y crea una síntesis superior. Y éste es precisamente uno de los retos del siglo XXI y creo que es por eso que su trabajo es muy necesario. Hay que acabar con la idea de que la información auditiva es siempre inferior a la visual.

R.S.A. — Se le da un privilegio a lo visual y ésta es una mala lectura del teatro... tienen que equilibrarse los dos aspectos.

R.S. — Para acabar, hablemos de su último trabajo, que ha realizado con una directora española.

R.S.A. — Me llamó el director del Centro

Universitario de Teatro de la Universidad Nacional Autónoma de México, Antonio Crestani. Me cogió por sorpresa y me dijo que había que hacer una obra rápida, con poco tiempo, unas cuatro semanas para montarla. Me dieron el texto, y en cuanto lo leí contacté con María [Ruiz]. Yo no la conocía, ni ella a mí, y nos hemos entendido muy bien, ha sido una relación muy linda, porque ella también tenía unas ideas muy claras... no sé como se maneja allá en España...

R.S. — Sí. Ella es una renovadora siempre.

R.S.A. — Entonces, cuando yo le hablé de lo que hacía y de cómo lo hacía, le entusiasmó mi forma de trabajar. Por decirles algo, *Filoctetes* [Sófocles] se desarrolla en una isla en el medio del mar y todo el tiempo debe haber un ruido de mar. Trato además de ser creativo con los sonidos, entonces hice unos sonidos de mar pero de fantasía, con voz humana, algo que había practicado hace años con una actriz amiga mía, y le pedí que me hiciera sonidos como de agua [*hace ruidos con la*

boca] pero todo esto ya con las tecnologías modernas lo transformé para hacer este mar. Luego hice un mar con címbalos, platillos y timbales, que creaban la ilusión *in crescendo* de los golpes de ola, todo tejido, para hacer varios planos. Por último, hice un mar con bases electrónicas, alternándolos finalmente con una mezcla de los tres tipos.

Ése es mi punto de vista creativo, trato de hacer escenofonías que no sean convencionales, sino que sean originales. Trato de usar lo menos posible el efecto real, aunque sea viento, o sea un trueno, siempre trato de fabricarlo para que tenga otro sentido y que vaya acorde con la obra.

R.S. — ¿Ha trabajado en España?

R.S.A. — No, desgraciadamente no.

R.S. — Pues vamos a intentar que venga a España para darle a conocer.

R.S.A. — A mi me encantaría.

R.S. — Felicidades por la Medalla de Oro y le esperamos en España.

R.S.A. — Muy bien, gracias Maestro.



■ Lliurament de la Medalla de Oro i de la Medalla Xavier Villaurrutia (Zacatecas), 16 de novembre de 2007. D'esquerra a dreta: María Teresa Franco (directora de l'INBA), Amalia García Medina (governadora de l'Estat de Zacatecas), Francisco Beverido, Rodolfo Sánchez Alvarado, David Eduardo Rivera Salinas (director general de l'Instituto Zacatecano de Cultura). (Instituto Zacatecano de Cultura)